

INTRODUCCIÓN

En un contexto de singular importancia institucional y dificultad económica, España ha presidido la Unión Europea entre enero y junio de 2010. La importancia institucional de esta cuarta presidencia española, tras las ejercidas en 1989, 1995 y 2002, ha estado motivada por los cambios en la Comisión y la renovación del Parlamento Europeo, sin que sea necesario describir cuáles son las dificultades económicas.

En este entorno de singular dificultad, afrontada por nuestra presidencia con espíritu europeísta y actitud de consenso, la política industrial ha sido una de las prioridades. Se ha impulsado un debate para facilitar una reformulación de la industria europea en una línea de práctica competitiva a largo plazo que le permita fortalecerse con nuevas potencialidades y le posibilite la salida de la crisis. Ha presidido este debate el convencimiento de que sin la modernización, la transformación industrial, la innovación y la excelencia tecnológica será imposible conseguir un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado de la economía.

Este número monográfico de **Economía Industrial** pretende aportar a sus lectores una panorámica del trabajo desarrollado en el ámbito competencial del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio durante la presidencia europea, destacando algunas de las actividades de mayor importancia en lo relativo a la industria y la energía, como son las desarrolladas en lo tocante al impulso de la Sociedad de la Información, el vehículo eléctrico o la integración energética. Veinticinco especialistas contribuyen con una docena de artículos, al balance del trabajo realizado durante el semestre presidencial y al análisis de temas relacionados con dichos ámbitos competenciales. Presenta la monografía **Miguel Sebastián** ministro de Industria, Turismo y Comercio, con unas reflexiones sobre la actuación de la Presidencia en el ámbito del Ministerio.

Sobre Telecomunicaciones y Sociedad de la Información, nuestra Presidencia ha abordado cuestiones clave y urgentes para el futuro en estas áreas que sin duda son el motor de la mejora de la productividad y la calidad de vida en Europa. Al desarrollo de la Sociedad de la Información se dedica el primero de los cuatro apartados que incluye esta monografía. Firma el primero, de los cinco artículos incluidos en este primer apartado, **Enrique Barón Crespo**, quien expone y comenta la propuesta de la industria TIC europea para contribuir al desarrollo de la Agenda Digital.

En la dinamización de la Sociedad de la Información es imprescindible una infraestructura básica, como son las redes de banda ancha, cuya incorporación se ve entorpecida por el enorme esfuerzo inversor que precisan. Dos trabajos inciden en este reto. **Rafael Diez Vega** pone de manifiesto el desafío que supone el desarrollo de las nuevas redes y propone como afrontarlo. Por su lado, **Francisco Gallardo Olmedo** y **Teodosio Pérez Amaral** evalúan el riesgo inversor en las nuevas redes de acceso al usuario particular (NGA) y plantean opciones reales para el caso español con sus implicaciones regulatorias.

Se cierra este primer apartado con otros dos artículos. En el primero, **Daniel Torres Mancera** resume la propuesta de la Presidencia española de un marco armonizado de indicadores de desarrollo de la Sociedad de la Información para optimizar su actualización, precisión y flexibilidad, así como garantizar su periodicidad. **Fernando de Pablo**, **Montaña Merchán** y **Jorge Barallat** sostienen en el segundo que la Administración del Estado español puede, a través de la gestión electrónica, aportar una importante contribución al desarrollo sostenible, y en esta misma generación.

A instancias del Consejo de Competitividad, y en el contexto de la «Estrategia para el desarrollo de vehículos limpios y energéticamente eficientes» impulsada por nuestra Presidencia, la Comisión Europea ha propuesto un Plan de Acción para el vehículo eléctrico cuyas medidas, a implementar en el corto plazo, se agrupan en varias líneas: puesta en el mercado, normalización, infraestructura, distribución y generación eléctrica, y reciclado y transporte de baterías. El segundo apartado de la monografía se ocupa de esta iniciativa con tres artículos. **Jorge Blázquez Lidoy** y **José María Martín Moreno** comparan, en el primero de ellos, el ahorro y la eficiencia energética de los vehículos tradicionales a gasolina y diesel con las alternativas tecnológicas verdes existentes, concluyendo que la eléctrica es la más eficiente.

En otro trabajo, **María Angeles Montoro Sanchez** y **Ana María Romero Martinez** comprueban que el coche eléctrico surge como una gran oportunidad para el sector fabricante y se contempla como una gran palanca para superar la crisis. Un tercer artículo, suscrito por **Ricardo Alaez**, **Maite Barreto**, **Carlos Gil**, **Juan Carlos Longás**, **Javier Lucea**, **Miren Ullibari**, **Javier Bilbao**, **Vicente Camino** y **Gurutze Intxaurburu**, profundiza en el mismo tema y analiza cuatro soluciones técnicas que podrían sustituir al actual vehículo convencional: híbrida, eléctrica, y pila y motor de hidrógeno.

Los objetivos en el campo de la energía se centraron para la Presidencia española en avanzar hacia el futuro Plan de Acción de Energía 2010-2014, que será adoptado a comienzos de 2011 y que alimentó un debate de ministros informal muy constructivo, análisis extendido a otro plan de la Comisión, que amplía la estrategia energética europea hasta el año 2020. Estas actividades energéticas de nuestra Presidencia son objeto del tercer apartado, integrado por tres artículos. **Alfonso González Finat** hace un positivo balance de la presidencia en materia energética, subrayando el reglamento del gas y la financiación del SET Plan entre los trabajos que han merecido una prioritaria atención. También se han dado importantes pasos en el desarrollo de las interconexiones energéticas, específicamente en lo que respecta a seguridad de suministro e inversiones en infraestructuras.

Un proyecto que excede la dimensión estrictamente energética y que ha sido impulsado decididamente en el periodo es el Plan Solar Mediterráneo (PSM), cuyo objetivo último es desarrollar un futuro energético sostenible en la región y del que se han sentado sus principales bases: regulación, interconexiones y financiación. Este plan ocupa el artículo de **José María Marín Quemada** y **Gonzalo Escribano Francés**. Cierran este apartado de la energía unas reflexiones y planteamientos de **Juan Bachiller Araque** sobre el reto de la UE en materia de energía durante los próximos años, que pasa por afrontar un triple frente: incrementar la seguridad del suministro, descarbonizar su sistema productivo y elevar la seguridad de su sistema empresarial. El autor aboga por una cadena mucho más eficiente para la plena realización de un mercado interior de la energía.

Como caso de estudio empresarial traemos a nuestras páginas a Toyota, en tanto que prototipo de fabricante automovilístico que afronta los retos del calentamiento global con vehículos cada vez más eficientes y respetuosos con el medio ambiente, tanto a través del ahorro en el consumo como de la reducción de las emisiones de CO₂. Su desarrollo de tecnología híbrida –que expone **Karl Van Dijk**– ha demostrado que hay alternativas reales a los vehículos convencionales.

En la habitual sección de otros temas, la tribuna libre de nuestra revista que alberga los trabajos de colaboradores voluntarios, se incluyen en este número dos artículos de temática distinta y distante. **José Colino Sueiras** y **José Martínez Paz** escriben sobre la gestión de la innovación en la industria, analizando el caso de la región de Murcia. Aportan una radiografía basada en una encuesta respondida por 148 empresas. **Juan Carlos Gasquez Abad** y **Manuel Sánchez Pérez** se preguntan en el otro artículo si son efectivas las herramientas promocionales para el caso de los productos de consumo frecuente, circunscribiendo su respuesta al análisis de las marcas de ámbito nacional en relación con las marcas de consumidor.